

Convulsión y desmarques

DE las secuelas generadas por la convulsión social y política tras el asesinato de Gregorio Ordóñez, dos han dejado una huella profunda para el futuro inmediato de Euzkadi; la impresionante manifestación ciudadana que coloca a la sociedad civil en la punta de lanza de la lucha contra el terrorismo y las discrepancias, más claras que nunca, en el seno de HB ante la estrategia del tiro en la nuca.

El desmarque de la portavoz de la coalición en el Ayuntamiento donostiarra, Begoña Garmendia, secundado luego por otros militantes de HB, puede parecer insuficiente pero tiene el valor de revelar que la pugna interna entre el sector posibilistas frente al más intransigente, continúa viva, y que la disidencia irá en aumento mientras perdure la táctica del terror.

ETA ha vuelto a atentar contra el pueblo al asesinar a un representante elegido en las urnas, con el supuesto objetivo de demostrar que no ha perdido capacidad destabilizadora; que tampoco va a dejarse amedrentar por la voluntad mayoritaria del pueblo y que no tiene reparos en *eliminar* a políticos, como Ordóñez, que suponen un peligro en potencia por su importante tirón electoral que pudiera consolidarse en las elecciones municipales del próximo mes de mayo.

Para rematar la cruel estrategia, las pintadas contra Ordóñez,



El rechazo al asesinato de Ordóñez fue masivo y espontáneo./USOZ

□ LOS JUECES, CON GARZÓN

El juez Baltasar Garzón ha obtenido esta semana un importante respaldo a su actuación en el caso GAL, al recibir el apoyo del Poder Judicial frente a la ofensiva lanzada por ex altos cargos de Interior y algunos dirigentes socialistas que intentan deteriorar su imagen. El fiscal de la Audiencia Nacional no ha sido menos generoso al considerar improcedente la recusación presentada por Juan de Justo, ex secretario de Rafael Vera, abriendo así la puerta para que el magistrado pueda recuperar el sumario de los GAL que tuvo que trasladar, de forma momentánea, a su colega Carlos Bueren. También el Tribunal Supremo se ha puesto del lado de Garzón al decidir que Vera no está aforado y que puede ser llamado a declarar cuando lo determine el juez. Todo un cúmulo de circunstancias coincidentes que suponen para el magistrado un espaldarazo en todos los frentes.

aparecidas en varias localidades muestran la cara más repugnante de la cultura de la violencia, como si el asesinato en sí no fuera sufi-

ciente e hiciera falta un mayor ensañamiento para convencer a quienes en el mundo radical pudieran tener dudas sobre la opor-

tunidad de este crimen.

La estrategia del miedo no des cansa. KAS ha admitido la posibilidad de que se produzcan acciones terroristas selectivas contra periodistas como «consecuencia de la actuación sistemática de los medios de comunicación como arma de guerra que el Estado ha designado a los medios de difusión masivos».

No es la primera vez que se intenta atemorizar a la Prensa, acabar con el mensajero y coartar la libertad de expresión. Y todo, porque quienes defienden la violencia perciben como la realidad social les arrastra hacia una mayor marginación. La espontánea manifestación que inundó el pasado martes las calles donostiarra en protesta por el asesinato de Ordóñez o la convocada ayer tarde en Bilbao por Gesto por la Paz, son la prueba más clara de que la calle ha dejado de ser patrimonio exclusivo de HB y su entorno.

Paradójicamente, no hay nada más efectivo que la persistencia en la táctica del terror para reforzar lo que ETA intenta evitar; la reacción social contra la violencia y la unidad entre los partidos firmantes del Pacto de Ajuria Enea, que ante la situación actual es previsible que opten por dejar apartado cualquier tipo discrepancia en la reunión prevista para el próximo martes. ETA, por tanto, ha quedado atrapada por su propia estrategia en un callejón sin salida.